



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 36

1º de enero de 1964

ESCRIBE GUILLERMO SALAMANCA

NC-1E-36-1964

GANAN ACTUALIDAD LAS POLEMICAS DEL SEÑOR CARO

Bogotá, 28 de enero de 1964

Muy distinguido doctor:

Con mis agradecimientos por el envío del Tomo I de las *Obras* de don Miguel Antonio Caro, reciba usted mis parabienes por el empeño del Instituto a su digno cargo en relación con los escritos del primer pensador de Colombia. Si se realizan los planes esbozados en la *Presentación* del tomo en referencia, al fin se tendrán las obras completas del señor Caro, para honor y lustre de la literatura colombiana.

Es natural que haya divergencias con el pensamiento del autor, a quien, eso sí, no habrán de desconocerle la elegancia de la forma ni la profundidad del concepto. La prosa severa del señor Caro hace pensar en la concisión de Tácito; y su vasto saber, como su acerada dialéctica, le asignan puesto sobresaliente entre los polemistas de su época. De ahí que no crea yo que resalten los deméritos del volumen en que me ocupo por la circunstancia de que "las cuestiones se plantean ahora de modo bastante diferente", como afirma *Gaceta Ilustrada* de Madrid, en artículo que reprodujo el número 34 de *Noticias Culturales* del Instituto Caro y Cuervo.

Aparte de que un autor no se conoce plenamente con sólo repasar fragmentos de su producción, aun sin negar los avances de la crítica no resulta aceptable el menoscabo de los métodos y sistemas del pasado, menos si ese pasado no está tan distante que se pierda en las lejanías del tiempo. Aristóteles, San Agustín y Santo Tomás de Aquino, para citar casos aleccionadores, no pierden vigencia porque la física, las ciencias naturales y los modos de investigación científica de los días que ellos vivieron hayan sido superados. De la misma manera, nada desmerecen los apologistas de ayer porque se registren progresos en las armas de combate.

Los fueros de la conciencia enfrentaron criterios, en pugna que llegó a Hispanoamérica. Los enciclopedistas atacaron con furor el Altar y el Trono, y al reto contestaron Augusto Nicolás, José de Maistre, Luis Veuillot en Francia, en tanto que en España no callaron Aparisi y Guijarro, Jaime Balmes, Donoso Cortés, Menéndez y Pelayo, Vásquez de Mella. A esta tierra trasplantaron el materialismo militante, y a delimitar los campos salieron el arzobispo Mosquera, el doctor Margallo, don José Joaquín Ortiz y, por sobre todos, don Miguel Antonio Caro. Trunca quedaría la visión de tan agitado período si se prescindiera de los documentos que acreditan la grandeza de esas



luchas. Y así como siguen divulgando a Voltaire y a Rousseau, justo es que sus contendores sean estudiados. Y no se estudia lo que no se conoce. Es cierto que el utilitarismo, vaya un ejemplo, perdió su importancia teórica, pero en la práctica gana adeptos que saben disimular su predominio. Así las cosas, ganan actualidad las polémicas del señor Caro, no porque el insigne maestro se esforzara en mantener la situación antigua, sino porque no toleraba el eclipse de la verdad, que es bandera victoriosa de todas las edades.

De las excelencias del apologista da buena cuenta este tomo primero, tan lleno de doctrina, que sin duda cautivará las inteligencias exentas de prejuicios. Y a propósito, el articulista de *Gaceta Ilustrada*, refiriéndose a las contiendas ideológicas del adalid católico, dice que don Miguel Antonio fue "lector asiduo de Xavier de Maistre". ¿No habrá una referencia equivocada en esta alusión? Si mal no recuerdo, Javier de Maistre, hermano del conde José, escribió obras imaginativas como *Viaje alrededor de mi cuarto* en tanto que a José sí se deben *Las veladas de San Petersburgo*, *El Papa*, *La iglesia galicana*, *Cartas sobre la Inquisición española*, que son de controversia filosófica. De seguro el señor Caro conocía los libros de Javier, pero no es aventurado afirmar que en sus polémicas utilizó más las enseñanzas de José...

Sin pensarlo me he extendido más de lo justo en esta carta que apenas quería ser de agradecimiento y que resultó de apreciaciones sin trascendencia. Culpe usted al tema y excuse así las libertades que me he tomado.

Afectísimo servidor y compatriota,

GUILLERMO SALAMANCA.

Sr. Dr. JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI
Director del Instituto Caro y Cuervo
L. C.

HOMENAJE A CUERVO

El 19 de septiembre del año pasado, y dentro del programa elaborado para celebrar la semana Cultural del Instituto Central Colombiano, tuvo lugar un acto conmemorativo del nacimiento de D. Rufino José Cuervo. A este acto, que se llevó a cabo en la plazuela dedicada al famoso filólogo en esta ciudad, asistieron la Dra. Cecilia Hernández de Mendoza, el Secretario del Centro Andrés Bello y un selecto grupo de Alumnos del Seminario, en representación del Instituto Caro y Cuervo.

Durante la ceremonia llevó la palabra el Sr. Jorge Zabala, Secretario del Colegio que ofrecía el homenaje. En su exposición el Sr. Zabala puso como ejemplo, a la juventud colombiana, la figura y la obra de Cuervo.

APERTURA DE CURSOS EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

Las clases en el Seminario Andrés Bello se reanudarán a partir del 17 de febrero del presente año. Este año el Centro ofrecerá tres cursos de especialización: a) Metodología de la Enseñanza del Español; b) Literatura Hispanoamericana; c) Lingüística Descriptiva. Además se ofrecerán diversas cátedras libres, tales como Semántica, Literatura Española, Literatura Colombiana.

Los cursos, como en años anteriores, tendrán una duración de un año, dividido en dos semestres. Las matrículas para estudiantes nacionales que quieran seguir un curso completo, lo mismo para aquellos que quieran tomar algunas asignaturas libres, están abiertas en la Secretaría del Centro.

JOAQUIN GARCIA ICAZBALCETA

CORRESPONDENCIA CON CUERVO Y CON CARO

VIVO INTERÉS EN EL EXTERIOR

Las gestiones que adelanta el Departamento de Historia Cultural para la formación del Archivo Epistolar Colombiano, de que dimos cuenta en el número 22 (noviembre 1º de 1963) de *Noticias Culturales*, han despertado el más vivo interés, no solo entre nosotros, sino muy especialmente en los medios cultos de países del exterior, con cuyos más eminentes hombres de letras mantuvieron en su tiempo cordiales y fecundas relaciones epistolares D. Rufino J. Cuervo y D. Miguel Antonio Caro.

VERDADERA FRATERNIDAD ESPIRITUAL

Uno de los escritores hispanoamericanos en quien coincidió la amistad de los dos sabios colombianos fue el mexicano D. Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), historiador eminente, de asombrosa erudición y limpia pluma, cuya obra fecunda de recopilador y de bibliógrafo constituye patrimonio excelso de la literatura mexicana. Católico integral, cultivador de la tradición hispánica, estudioso de la filología y de la lingüística, revaluador de las grandes figuras literarias de su patria en el período virreinal, era natural que en Caro y en Cuervo buscara no solamente su gran autoridad literaria sino lo que es más valioso, la verdadera fraternidad espiritual.

LÓGICO INTERÉS DEL INSTITUTO

De aquí el lógico interés con que el Instituto Caro y Cuervo, conocedor de antiguo de las cartas del sabio mexicano a Cuervo y que éste conservó cuidadosamente, ha procurado

conseguir, con miras a la publicación, el diálogo epistolar de tan claros varones. Por indicación de D. Francisco Monterde, Director de la Academia Mexicana, nos pusimos en comunicación con el eminente Profesor Dr. D. Ignacio Bernal, Director del Museo Nacional de Antropología e Historia de la metrópoli mexicana, descendiente de García Icazbalceta y filial mantenedor de la memoria de su antepasado ilustre. El Dr. Bernal logró salvar la mayor parte del epistolario del erudito mexicano, con la suerte para Colombia de que se conservara buen número de las cartas cruzadas entre el Sr. Icazbalceta y nuestros dos grandes filólogos

FELIZ OPORTUNIDAD

Con eficacia y generosidad ejemplar el Dr. Bernal, no bien hubo recibido nuestra solicitud de su colaboración, cuando inmediatamente nos remitió en copias, por él cotejadas, 28 cartas de Caro, 23 de Cuervo y 5 del prelado colombiano Juan Buenaventura Ortiz, las que el distinguido Director del Museo de Antropología tenía destinadas para la publicidad, feliz oportunidad que cede generosamente al Instituto.

ALENTADOR EJEMPLO

Como un verdadero estímulo a las tareas del Departamento de Historia Cultural recibimos tan valiosa remesa. El ejemplo de tan distinguido científico mexicano alentará a nuestros compatriotas, así como a los amigos del exterior, para continuar prestando su valiosa colaboración, que solo redundará en honor de las letras hispanoamericanas.

LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMPARADA CON LA DEL INGLÉS

El 1º de octubre de 1963 un grupo de alumnos del Seminario Andrés Bello, dirigido por el Dr. Rafael Torres Quintero y por el profesor Omar González, decano y profesor del Seminario, respectivamente, viajó a Tunja con el fin de participar en una Mesa Redonda que sobre el tema "La enseñanza del español comparada con la del inglés: nuevos métodos de la enseñanza de la gramática", había sido organizada en la Facultad de Idiomas de la Universidad Pedagógica.

Durante todo el día citado, los alumnos del Seminario departieron con los profesores y alumnos de la Universidad, de quienes recibieron numerosas atenciones.

En próxima oportunidad los estudiantes de Tunja vendrán a Bogotá, invitados por el Instituto Caro y Cuervo y por el Seminario Andrés Bello, para participar en otra mesa redonda sobre temas afines al de la llevada a cabo en Tunja.

FORMACION DE ESPECIALISTAS EN LENGUA Y LITERATURA

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Colombia solicitó a fines del año pasado el envío de un representante del Instituto Caro y Cuervo para formar parte de una comisión que revisara el actual *curriculum* de la Especialización de Idiomas de la Facultad de Educación y que formulara "uno nuevo en que se contemple la formación, por separado, de especialistas en lengua y literatura española y especialistas en lengua inglesa".

Nuestro Instituto tuvo a bien enviar, como representante a dicha comisión, al Dr. Luis Flórez, Jefe del Departamento de Dialectología, quien, además de poseer una larga práctica en el campo de la metodología del español, se ha preocupado siempre por todo lo relacionado con el estudio y la enseñanza del español en Colombia.

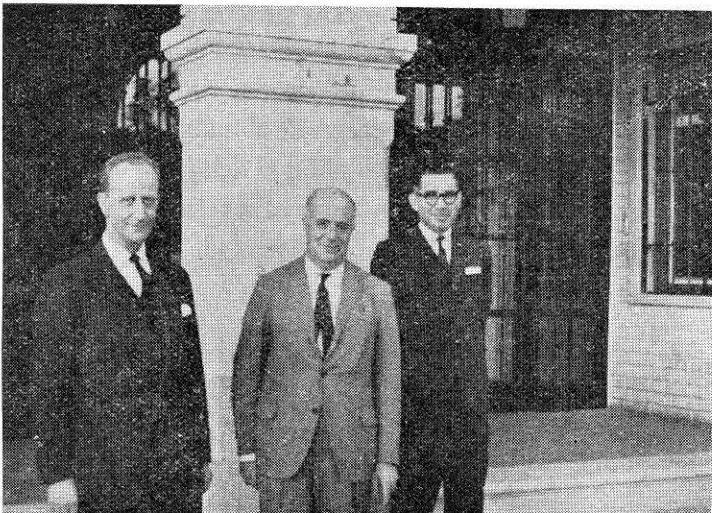
ARAMON I SERRA EN EL INSTITUTO

Procedente del Congreso Internacional de Filosofía, realizado en México, llegó a Bogotá el día 6 de octubre de 1963 el Profesor Dr. Ramón Aramón i Serra, excatedrático de Lengua y Literatura Romances de las universidades de Berlín y Barcelona; actualmente Vicepresidente de la Unión Académica Internacio-

nal, con sede en Bruselas, y Secretario General del Instituto de Estudios Catalanes de Barcelona.

El día 9 el Dr. Aramón visitó el Instituto Caro y Cuervo, donde fue recibido por el Director, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, y por el Decano del Seminario Andrés Bello, Dr. Rafael Torres Quintero, a quienes expuso el motivo de su visita: los fines que persigue la Unión Académica Internacional y el deseo de que a ella se vincule el Instituto Caro y Cuervo. Por la tarde el Dr. Aramón se trasladó a Yerbabuena, donde, al informarse detenidamente del funcionamiento del Instituto, se mostró altamente complacido. Pero lo que más llamó la atención del distinguido y erudito visitante fue la Biblioteca, donde encontró, entre otras obras, una rica colección de publicaciones catalanas, algunas de ellas editadas por él mismo en Barcelona, como los 3 volúmenes de *Curial y Guelfa*, 1930-1933; las 5 *Novel·letes exemplars*, 1934, y los 4 volúmenes ilustrados de *Estudis romànics*, 1947-1948.

El Dr. Ramón Aramón i Serra durante su visita a Yerbabuena. Lo acompañan los doctores José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto Caro y Cuervo, y Luis Flórez, Jefe del Departamento de Dialectología.



LA REUNION DE VIÑA DEL MAR

LA ASOCIACIÓN DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA DE AMÉRICA LATINA
CELEBRA SU PRIMER CONGRESO

La Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), sobre cuya fundación, finalidad y organización dimos noticia hace más de un año en las páginas de este boletín, celebra su primer congreso del 20 al 25 del presente mes y año en Viña del Mar, Chile (ver *Noticias Culturales*, Nos. 22 y 32).

Nos permitimos recordar, a propósito de esta Primera Reunión de la ALFAL, que con ocasión del IX Congreso Internacional de Lingüistas celebrado en Harvard en 1962, un grupo de profesores convino unánimemente en la fundación de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, que tiene por objeto fomentar el progreso de la lingüística y de la filología de América Latina, especialmente de la lingüística general, la lingüística indígena, la lingüística y filología hispánicas y lusitanas, por medio de publicaciones e intercambio de profesores e investigadores, de material, de informaciones, etc.

En este primer congreso de la ALFAL, de gran importancia para el desarrollo de la lingüística y la filología latinoamericanas, se debatirán todas las comunicaciones o ponencias que digan relación con estas ciencias en América Latina y, especialmente, los siguientes temas:

- a) El problema de la lengua en América Latina.
- b) Estado actual de los estudios lingüísticos y filológicos en América Latina.
- c) El método en las investigaciones dialectales en América Latina.
- d) Las lenguas indígenas de América Latina.
- e) Tendencias actuales en el estudio de la literatura latinoamericana.

Esta primera reunión se preocupará también de los problemas relativos a la organización definitiva de la ALFAL y de la preparación del Primer Congreso Latinoamericano en 1965.

Participarán con trabajos especiales de investigación, además de los miembros de la Comisión Ejecutiva encargada de la organización de los trabajos preliminares — profesores Rodolfo Oroz (Instituto de Filología de la Universidad de Chile), Ambrosio Rabanales (Universidad de Chile, Santiago), Gastón Carrillo Herrera (Universidad de Chile, Valparaíso), Guillermo Araya Goubet (Universidad Austral de Valdivia, Chile), y Heles

Contreras Weibel (Universidad de Concepción, Concepción, Chile) —, los más notables filólogos y lingüistas no solo de América sino también de Europa, tales como Luis Flórez (Jefe del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, Colombia), César Angeles Caballero (Decano de la Facultad de Letras y Educación de la Universidad de San Luis Gonzaga, Ica, Perú), Luis Jaime Cisneros (Director del Seminario de Filología del Instituto Riva Agüero, Lima, Perú), Fidel Coloma González (Jefe del Departamento de Letras, Universidad Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua), Lidia Contreras Figueroa (Universidad de Chile, Santiago de Chile), Eugenio Coseriu (Director del Seminario Románico de la Universidad de Tübingen, Tübingen, Alemania), Francisco da Silveira (Universidad de São Paulo, Brasil), J. M. Farfán (Museo de Historia, Lima, Perú), Lisandro Gaínza Alvarez (Universidad Austral, Valdivia, Chile), Cedomil Goic Goic (Universidad de Chile, Santiago, Chile), Pedro Urbano González de la Calle (Universidad Nacional Autónoma de México, y Colegio de México, México), Oscar Guzmán Escobar (Universidad de Chile, Valparaíso, Chile), Edgardo Henry Ríos (Universidad de Concepción, Concepción, Chile), Baltasar Isaza Calderón (Universidad de Panamá, Panamá), Juan Lope Blanch (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Reverenda Madre Olivia (Cilia Pereira Leite), Joaquín Mattoso Cámara, Jr. (Universidad de Brasil, Río de Janeiro, Brasil), Tomás Navarro Tomás, Apio Paes Campos Costa, Bernard Pottier (Universidades de Nancy y de Strasbourg, Francia), Florival Seraine (Instituto de Antropología, Fortaleza, Ceará, Brasil), William A. Stewart (Center for Applied Linguistics), J. Terlingen (Universidad de Nijmegen, Holanda), Antonio Tovar (University of Illinois y Universidad de Madrid) y algunos otros.

Como ya lo habíamos informado, durante el desarrollo de la Reunión el Círculo Lingüístico de Valparaíso efectuará una Exposición del Libro de Lingüística, Filología, Etnografía y ciencias afines en la que participaran los más importantes centros de investigación, universidades, institutos y editoriales. Sobre esta Exposición hablaremos más detenidamente en otro lugar de este boletín.

D. FELIX ANTONIO QUIJANO, UN BIBLIOFILO COLOMBIANO

SU COLECCIÓN

La existencia de D. Félix Antonio Quijano ha sido una existencia consagrada a los libros. Paciente y silenciosamente ha logrado reunir en su biblioteca un valioso acervo bibliográfico, especialmente en lo referente a revistas y libros colombianos. En su colección se encuentran obras de autores nacionales de difícil consecución en el día de hoy, reconocidas publicaciones periódicas de fines del siglo pasado y principios del presente, revistas de notable mérito literario, aunque poco conocidas, y hojas periódicas de corta vida nacidas en varias ciudades del país.

SUS DONACIONES AL INSTITUTO

En varias ocasiones y en forma muy especial nuestra Biblioteca ha sido beneficiada por las valiosas donaciones hechas por el Sr. Quijano (véase el número 28, p. 6, de *Noticias Culturales*). Hoy registramos complacidos un nuevo obsequio de D. Félix Antonio a la sección colombiana de la Biblioteca y, entre otros títulos, mencionamos: *Anales de la Instrucción Pública*, Bogotá, años 1881, 1882, 1886, 1891; *Revista Gris*, Bogotá, año 1893; *Revista Literaria*, Bogotá, año 1892; algunos números de la *Revista de la Biblioteca Nacional de Bogotá*, años 1924 y 1930; varias entregas de *Lecturas*, Bucaramanga, año 1910; algunos números de *Revista Contemporánea*, Bogotá, año 1905; varias entregas de *Epoca*, Cartagena, año 1916; *Revista Santandereana*, Bucaramanga, año 1914; algunos números de *Colombia*, Medellín, año 1918, etc. Entre los libros donados destacamos los célebres *Problemas de aritmética para los niños* [en verso], por D. Ricardo Carrasquilla, edición hecha en

Bogotá el año de 1859 en la imprenta de J. Uldarico Leiva, y la traducción del portugués de la famosa novela brasileña *Inocencia*, traducción atribuida a D. Miguel Abadía Méndez, pero hecha en realidad por D. José Vicente Concha, con el seudónimo de *Un bogotano*, libro editado en Bogotá en el año de 1905. Además donó un ejemplar de los dos tomos de la importante y útil obra titulada *Reglamento general de archivos*, obra escrita por el entonces Contralor General de la República, Mayor General Alberto Ruíz Novoa, hoy Ministro de Guerra. Los volúmenes fueron editados en multilith, en Bogotá, año de 1956, como publicación de la Contraloría General de la Nación.

SUS APORTES BIBLIOGRÁFICOS

Fuera de la colaboración atrás mencionada, D. Félix Antonio Quijano constantemente ha dado importantes informaciones sobre bibliografía colombiana: datos sobre revistas, artículos, traducciones, etc. Finalmente ha puesto a disposición del Departamento de Bibliografía del Instituto su colección de obras de autores nacionales a fin de que se tomen las referencias necesarias que irán a reposar en el fichero de bibliografía retrospectiva cuya elaboración está a cargo de aquel Departamento.

AGRADECIMIENTO

El Instituto Caro y Cuervo agradece una vez más al Sr. Quijano sus valiosas y generosas donaciones y sus aportes bibliográficos, todo lo cual está ya a disposición de los investigadores, de dentro y fuera del Instituto, en las amplias y modernas instalaciones de su Biblioteca en Yerbabuena.

GERHARD ROHLFS

« DOCTOR HONORIS CAUSA »

Nos complacemos en informar que a nuestro colaborador el Profesor Dr. Gerhard Rohlfs, autor del *Manual de Filología Hispánica* y consejero de honor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, le ha sido conferido el título de *Doctor honoris causa* por la Universidad de Palermo.

Al Dr. Rohlfs le había sido conferido ya este mismo título por la Universidad de Atenas en el año de 1937, con ocasión del centenario de esta Universidad.

EL SENADOR NORTEAMERICANO

TOM ADAMS EN EL INSTITUTO

El senador norteamericano Tom Adams, Secretario de Estado de Florida, estuvo en los primeros días de octubre del año pasado conociendo las instalaciones del Instituto Caro y Cuervo en Yerbabuena. El motivo principal de su visita fue el de estrechar los lazos culturales entre Colombia y el Estado de Florida, para lo cual propuso, además de la intensificación del turismo, el intercambio de profesores y estudiantes, mediante programas de becas estatales.

LA PRENSA COLOMBIANA REGISTRA EL RECONOCIMIENTO
DE LA OEA AL INSTITUTO CARO Y CUERVO

Dice *EL COLOMBIANO* de Medellín:

Entre las trascendentales recomendaciones que acaba de adoptar la primera Reunión Interamericana de Directores de la Cultura durante las sesiones celebradas en la sede de la Organización de Estados Americanos en la ciudad de Washington, tendientes a intensificar y perfeccionar la cooperación continental en todos los aspectos culturales, figura en primer término el reconocimiento del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá como el "centro interamericano de altos estudios filológicos y lingüísticos".

La mencionada recomendación constituye ciertamente un altísimo honor para Colombia, al mismo tiempo que exalta la espléndida labor que desde muchos años atrás viene cumpliendo la institución capitalina. Como es sabido, el Instituto Caro y Cuervo asumió la responsabilidad de continuar la publicación del monumental *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, iniciada por don Rufino José Cuervo, obra considerada como uno de los trabajos más eruditos y amplios en los dominios idiomáticos. Por otra parte, sus reali-

zaciones no se han limitado exclusivamente a llevar a feliz término esta portentosa tarea. A su cuidado se halla también la elaboración y edición del *Anuario Bibliográfico Colombiano* y la publicación de otras obras relacionadas con las investigaciones filológicas.

El justo reconocimiento continental que se ha hecho de la obra realizada por el Instituto Caro y Cuervo, es motivo de general complacencia patriótica para los colombianos, porque de veras tiene la entera significación de un homenaje a uno de los planteles culturales que con mayor consagración velan por la unidad y el brillo del idioma español. Su fundador y Presidente Honorario, el egregio Padre Félix Restrepo, ilustre sacerdote jesuita, y su actual Director y Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana de la Lengua, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, reciben ahora un merecido premio a sus esfuerzos y por ello mismo se hacen acreedores a la gratitud de sus compatriotas.

27 de septiembre de 1963.

Dice *EL PAIS* de Cali:

La asamblea de directores de la cultura interamericana reunida por primera vez en la sede de la antigua Unión Panamericana, hoy de la OEA, acaba de adoptar una serie de recomendaciones tendientes a promover e intensificar la cooperación interamericana en todos los dominios culturales. Entre ellas es de gran oportunidad destacar esta de modo especial referente a nuestro país: "Reconocer el Instituto Caro y Cuervo de Colombia, como centro interamericano de altos estudios filológicos y lingüísticos".

A la vez se recomendó la organización de un centro de cultura musical en Chile y de arquitectura y urbanismo en el Brasil; mas se reconoció como algo ya existente y en actividades del mayor interés al Instituto Caro y Cuervo, es decir, a la nación se le dio un lugar de prestancia y de preeminencia de la más alta

categoría, como la de tenerla por sede de la cultura del idioma, que, como lo dijera el gran filólogo, D. Rufino José Cuervo, es uno de los más íntimos, firmes y humanos vínculos de unión, de comprensión, de solidaridad entre quienes hablan una misma lengua.

Grande honor para nosotros, y muy singularmente para el Instituto Caro y Cuervo, a cuyos preclaros nombres el país siempre ha asociado el más insigne de sus continuadores: D. Marco Fidel Suárez, quien fue un altísimo maestro del buen y recto decir, no sólo en sus estudios y tratados idiomáticos, sino hasta en sus mismos papeles de Estado, y finalmente en sus incomparables *Sueños de Luciano Pulgar*, cuyas normas de dialogar están siguiendo, últimamente, algunos de nuestros presantes políticos.

22 de septiembre de 1963.

PRIMERA EXPOSICION DEL LIBRO DE LINGÜÍSTICA, FILOLOGÍA, ETNOGRAFÍA Y CIENCIAS AFINES

Con motivo de la celebración en Viña del Mar (Chile), en enero de 1964, de la Primera Reunión Latinoamericana de Lingüística y Filología organizada por la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y el Departamento de Extensión y Relaciones Universitarias de la Universidad de Chile con los altos auspicios de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Educación de la República de Chile, el Círculo Lingüístico de Valparaíso del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, ha acordado presentar paralelamente a dicha reunión una Primera Exposición del Libro de Lingüística, Filología, Etnografía y Ciencias Afines.

Esta exposición tiene por objeto contribuir al conocimiento de las investigaciones existentes sobre las ciencias arriba señaladas; posibilitar el acceso de los estudiosos a las obras de su especialidad y mostrar el estado actual de las empresas editoriales en lo que atañe a su técnica particular.

La importancia de esta Exposición es fácilmente comprensible considerando dos circuns-

tancias: en primer lugar, el hecho de que en la Primera Reunión de Lingüistas de América Latina se encontrarán, en un acto sin precedentes, la mayoría de los especialistas americanos de este tipo de estudios, y, en segundo lugar, el hecho de que en enero de todos los años se desarrolla la Escuela Internacional de Verano de la Universidad de Chile, que congrega a cientos de estudiantes de diversos puntos de América.

Sin creer necesario insistir en la importancia que reviste una exposición de esta índole tanto para los estudios lingüísticos y filológicos, como para el conocimiento de las novedades bibliográficas de las distintas editoriales, queremos, por considerarlo de sumo interés, que el mayor número de entidades y editoriales participen en este certamen cultural.

El Círculo Lingüístico de Valparaíso del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile de Valparaíso editará un catálogo general de todo el material bibliográfico que se exponga. Dicho material quedará de propiedad del Círculo para la consulta en su Biblioteca.

EN TORNO A LA OBRA DE JUAN DE CASTELLANOS

Durante el primer semestre de 1963, en el curso de Literatura Hispanoamericana que está bajo la dirección de la doctora Cecilia Hernández de Mendoza, se estudió la obra de Juan de Castellanos.

Los alumnos recogieron una amplia bibliografía sobre el autor. El texto básico de estudio fue *Juan de Castellanos — Estudio de las Elegías de varones ilustres de Indias*, del conocido investigador y crítico venezolano Isaac B. Pardo (Universidad Central de Venezuela, 1961).

Cada alumno leyó y comentó una parte de las *Elegías*. En torno al tema se dictaron las siguientes clases: “La lengua del siglo XVI”, “Poesía épica americana”, “Poesía épica española”, “La historia en España” y “América” (hasta el siglo XVI), “La novela en España” (hasta el XVI), “La poesía lírica” (hasta el XVI), “Los críticos de don Juan de Castellanos”, “El endecasílabo”.

Se elaboraron las siguientes monografías:

Lenguaje figurado en Juan de Castellanos:		PAULINA PIEDRAHITA
Los Indios	” ” ” ”	OTTO RICARDO
Lo novelístico	” ” ” ”	TULIA DE DROSS
Lo histórico	” ” ” ”	JILMA VARELA SÁNDIGO
Influencias literarias	” ” ” ”	ALLYN B. MACLEAN
Los piratas	” ” ” ”	FABIO RODRÍGUEZ
Lo poético	” ” ” ”	FAUSTO IVÁN CHAMORRO
El tono menor	” ” ” ”	MERCEDES ROMERO
El verso libre	” ” ” ”	INÉS JORDÁN C.

¿POR QUE SE HALLA LA NOVELA NORTEAMERICANA EN PERIODO DE QUIETUD?

CONFERENCIA SOBRE LA NOVELA CONTEMPORANEA DE NORTEAMERICA
PRONUNCIADA POR EL DOCTOR DAVID GARTH
EN EL SEMINARIO ANDRES BELLO

Bajo este mismo título informamos a nuestros lectores, en el número anterior de este Boletín, sobre la conferencia que el Dr. David Garth, Agregado Cultural de la Embajada de Estados Unidos, pronunció el 18 de noviembre del año pasado en el Seminario Andrés Bello.

Nos complace ahora publicar el texto reconstruido de dicha conferencia y algunos datos biográficos del Dr. Garth.

Nació en St. Louis, Missouri, y se graduó en Williams College en 1931. En el servicio diplomático de los Estados Unidos ha desempeñado importantes posiciones: en Asia, América Latina y Europa.

Es autor de 16 novelas, que han sido, en su mayor parte, llevadas al cine y vertidas a varios idiomas. Su prestigio literario se debe ante todo a las obras *Thunderbird*, *Fire on the Wind*, *Three Roads to a Star*, y *The Watch on the Bridge*.

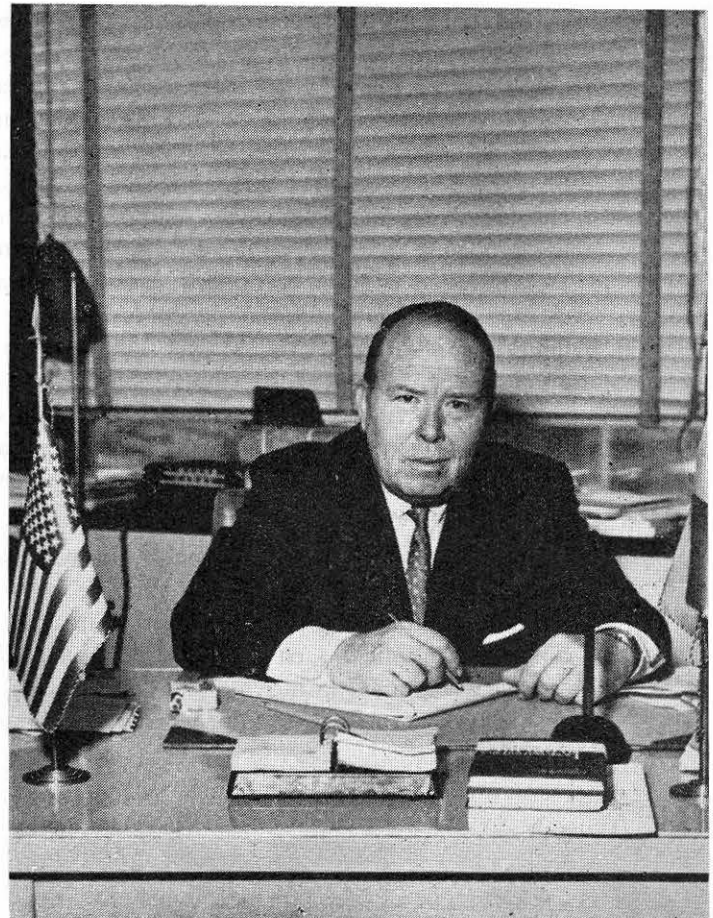
Al terminar mi asignación en Colombia no puedo pensar en nada más agradable para mí, que esta oportunidad que hoy se me presenta para hablar en el Instituto Caro y Cuervo. Distinguida invitación con la cual Uds. me honran. Llevo conmigo el recuerdo de esta ocasión en momentos en que me dispongo a salir de Colombia, y es este recuerdo uno de los momentos de mayor altura en mi carrera diplomática.

Como autor profesional norteamericano que soy, puedo decir que la eminencia histórica y la vívida belleza de este país representan para mí una ambición: la de captar algún día en una novela estas cualidades. Porque aquí existe todo para estimular la imaginación de un autor. Quizás yo logre realizarlo haciendo justicia a las atractivas posibilidades que he percibido durante mis tres años como huésped de Colombia.

Y, nuevamente hablando como un novelista norteamericano, quisiera haber progresado más en mi conocimiento del español. Hoy lo siento así especialmente. Porque su idioma es de poesía e imaginación; un idioma en el cual lo profundo se presenta con palabras delicadas y elocuentes con un matiz exacto de significados. Muchas veces he intentado hallar la palabra exacta en español y me he dado cuenta de que no poseo la maestría para lograrlo. Confío en que Uds. me dispensarán, ya que, después de tres años de estudiar español, mostraré indudablemente ciertas deficiencias en acento, fraseología y vocabulario. Quiero y respeto el idioma español, pero el tiempo ha sido breve para obtener su secreto. Creo que un extranjero pueda hablar correctamente el español. Dudo

que un extranjero pueda lograr conocimiento bilingüe. Ser bilingüe representa un hecho: que el idioma sea parte del ser. Es algo más que el conocimiento de palabras y frases. Se deben conocer profundamente la historia y cultura de un país para considerarse bilingüe. Se debe estar capacitado para comprender las aspiraciones de la gente, reconocer los sentimientos y, si me fuese permitido

DOCTOR DAVID GARTH



decirlo, percibir el ritmo cardíaco y el pulso, y captar el tono de la voz y el gesto.

Bien, yo no soy bilingüe, ni hablo el español correctamente; solamente soy un estudiante de su bello idioma. Y, al hablar hoy sobre la novela norteamericana, lamento de veras mis deficiencias, pues, cuando uno habla sobre la literatura de su patria, está en realidad hablando de la voz de su país.

Por muchos años yo he sido novelista profesional, como algunos de Uds. ya saben; también he sido un estudiante y un crítico de la literatura de mi país. Lo que digo hoy aquí, representa, únicamente, mi punto de vista personal y mi propia evaluación. No hablo en nombre de nadie; hablo en el mío propio. Así, pues, consideremos el estado actual de la novela norteamericana dándole dos vistazos: uno retrospectivo y uno prospectivo.

En los últimos años hemos perdido grandes figuras de la literatura norteamericana. Efectivamente, hemos perdido todos nuestros colosos. Me refiero a Hemingway, Faulkner, O'Neill, Lewis, y John Marquand.

Steinbeck ha ganado el premio nobel, como también lo ha ganado Pearl Buck; pero, ¿qué más podemos esperar de ellos? Esto sería una pregunta prematura. ¿Han sido estos escritores reemplazados? Aún no. Ellos hubiesen podido ser reemplazados por Thomas Wolfe y James Agee, quienes murieron jóvenes. ¿Quién, pues, los hubiese podido reemplazar? Veamos.

Debido a mi permanencia durante varios años en el exterior, he hallado que la literatura norteamericana se evalúa y reconoce generalmente a través de aquel pequeño grupo de autores que han obtenido distinciones especiales. Es como una montaña de hielo cuyo bloque principal está oculto. Cuando llegué a Colombia fui entrevistado por un estudiante que estaba interesado solamente en Jack Kerouac, el autor de nuestro "beatnik". Para él, éste era el único autor norteamericano importante. En otra entrevista, se me hicieron preguntas sobre Henry Miller, quien escribió principalmente en su carácter de exilado y cuyas obras no tuvieron entrada a los Estados Unidos debido a su contenido lascivo. El interés demostrado en estas dos entrevistas fue desalentador para mí.

No obstante, un hecho pasmoso e inmediato quedó demostrado. ¿Quién en el campo de la literatura norteamericana puede desafiar la imaginación y los sentimientos, en una escala de actualidad internacional, como lo hicieron una vez Hemingway, Faulkner y otros? ¿Quién responde al es-

píritu de nuestro tiempo y quién lo refleja? Yo no sé.

Hoy existe un período de calma para la novela norteamericana. ¡Oh!, muchas novelas se escriben y publican cada año. Hay centenares de nuevos títulos. El desafío de la televisión no ha afectado la industria editorial norteamericana. Las realizaciones de libros van en alta escala y, en cuanto a libros de tamaño de bolsillo, se editan y se venden por millones. Toda población norteamericana, no importa su tamaño, tiene su biblioteca. El cine, la televisión y la radio tuvieron oportunidad de ocupar el puesto de los libros, y la gente de mi país lee más cada día.

¿Por qué, entonces, se halla la novela norteamericana en período de quietud? Francamente porque las novelas que reflejan la voz y aspiraciones de mi país no se están escribiendo. Porque las magníficas oportunidades ofrecidas al novelista norteamericano no están siendo aprovechadas. Porque la novela que debe crecer y desarrollarse por encima del desafío a nuestro pensamiento, nuestras creencias y nuestras esperanzas, no es publicada. No, no lo es, en este año de 1963. Tenemos una época del más grande interés para la humanidad. Investigamos, miramos hacia un futuro que nos deja perplejos por sus oportunidades y peligros. Y una gran literatura debe reflejar la época en la cual vivimos y debe darnos energía y estímulo y valor, no a través de falsa alegría y esperanza artificial, sino mediante la misma movilización del espíritu humano tal como lo consiguió Tom Paine en su inmortal libro *Common sense*, escrito cuando estaba próxima a estallar la guerra de la Independencia de las colonias norteamericanas, hace cerca de doscientos años.

Desde luego, tenemos nuestros autores prominentes. Autores de gran maestría y sentimiento, dignos, sin lugar a dudas, de ser leídos. Algunos consiguen gran progreso económico mediante sus obras. Otros no han recibido aún aclamación por parte de los críticos y del público. Tenemos autores como John O'Hara, MacKinley Kantor, James Baldwin, John Updike, Glenden Swarthout, John Dos Passos, Katherine Ann Porter, Carson McCullen, Wright Morris, Robert Penn Warren y muchos otros, a quienes podría fácilmente esperarse distinción y grandeza. Son magníficos autores. En ningún momento pienso que ellos no den gracia o distinción a la literatura norteamericana. Thomas Jefferson, uno de los fundadores de los Estados Unidos, empleó pocas horas para escribir

su gran *Declaración de Independencia*, e inmediatamente consagró la voz de la libertad, voz que ha sido aclamada por las gentes de todo el mundo. Walt Whitman, gran poeta norteamericano del siglo pasado, concibió grandiosos y misteriosos conceptos en su libro *Leaves of Grass*. Hoy hay calma en la literatura norteamericana, calma que ha existido desde la segunda guerra mundial.

Es realmente extraño por qué sucede ésto. Una guerra mundial es algo que horroriza y al mismo tiempo ennoblece, que intimida pero a la vez inspira. Obras grandiosas de literatura deben seguir a tan tremenda experiencia. ¿Dónde, entonces, están aquellos escritores que debieron aparecer para enriquecer nuestra literatura? En los años siguientes a la segunda guerra mundial aparecieron muchos escritores nuevos, pero ninguno se ha convertido en verdaderamente grande. Ellos son populares, sí, pero no han causado avance significativo para nuestra literatura.

Ahora bien, en la literatura de mi país han existido períodos anteriores de quietud. Cien años atrás hubo escritores como Thoreau, Hawthorne, Melville, Whitman, Poe, y otros, quienes contribuyeron a una literatura joven en un país joven. Luego, durante un largo tiempo, justamente hasta antes de la primera guerra mundial, no muchos autores norteamericanos se habían dado a conocer bien en la escena mundial. Mark Twain, por supuesto, Edgar Allan Poe, James Fenimore Cooper, Walt Whitman, y unos pocos fuera de estos. Pero después de la primera guerra mundial la literatura de los Estados Unidos surgió brillante como una flor. Fueron éstos los grandes días de autores tales como Willa Cather, Eugene O'Neill, Robert Frost, Ernest Hemingway, William Faulkner, Edith Wharton, John Dos Passos y Sinclair Lewis, quien fue el primer norteamericano que ganó el Premio Nobel.

Qué grandes títulos nos traen a la mente estos autores. Y qué difícil es dar todos sus nombres. ¿Olvidaremos a Stephen Vincent Benet? ¿Al joven Steinbeck de *Grapes of Wrath*, Pearl Buck, Hervey Allen, Kenneth Roberts, y, desde luego, a Margaret Mitchell con su obra *Gone with the Wind*? Carezco de tiempo para describir a fondo tan rica y maravillosa era.

Pero me gustaría tratar de explicar esto y de nuevo lo explico desde mis propios puntos de vista.

Hasta la primera guerra mundial, los Estados Unidos estaban todavía en período de crecimiento dentro de las promesas de sus recursos y de su herencia nacional. La exploración y el desarrollo

de su vasto territorio, la absorción de la inmensa ola de inmigración que había afluído de todas las partes del mundo, la entrada a la era de la industrialización, de la conciencia social, de las invenciones, le convertían en un país preocupado de sí mismo, protegido por dos océanos. Fue la primera guerra mundial la causa del cambio en el pensamiento del pueblo norteamericano, y a la sombra de la gloria de esta guerra en favor de la democracia, los Estados Unidos surgieron velozmente hacia un nuevo plano de pensamiento y acción. Su literatura, simplemente, debía reflejar estas nuevas actitudes. Los Estados Unidos se habían convertido en una potencia mundial y su espíritu incansable e inquisitivo buscaba un escape en sus autores. País anhelante y vigoroso, hablaba con una voz anhelante y vigorosa, antes de la segunda guerra mundial y después de ella.

Pero, ¿qué sucedió entonces? Aquí, nuevamente, presento mi propia explicación. La segunda guerra mundial fue la introducción a un mundo nuevo y confuso. El mundo de la bomba atómica, de la bomba de hidrógeno, de la bomba de cobalto, de cualquier bomba. Un mundo donde algo llamado "guerra fría" oscilaba, como diaria amenaza, sobre las cabezas de toda la humanidad. Un mundo en el cual Rusia era un país aliado y se tornó repentinamente en peligroso enemigo. Un juego de fuerzas conflictivas y de ideologías era reemplazado por otro. Aldeas, ciudades, países enteros debían ser reconstruídos. Inmensos grupos humanos hallaban vidas nuevas. Estallaron guerras en Corea, Vietnam, Israel, Argelia. Los norteamericanos, como muchas otras gentes, escasamente hallaban hacia dónde dirigir su mirada. Una crisis seguía a otra crisis. Una amenaza seguía a otra amenaza. Había muchísimo por hacer. Muchos lugares a donde llevar ayuda. Esto ocurría año tras año. El simultáneo surgimiento africano. El aplastamiento de la lucha de los húngaros por su libertad. La súbita presencia de la era espacial, de los proyectiles intercontinentales y la terrible complejidad del universo dentro del cual hallamos que nuestro planeta es tan insignificante. Fue un período de asombrosos cambios. Y los escritores de mi país, al igual que los de todas partes, se hallaron frente a un mundo que no podían entender. Fue un período que exigió nuevos conceptos filosóficos, nuevos valores, un completo reexamen de las creencias que habían sido tan valiosas durante muchos siglos.

Todo vino tan rápido. Nuestros hijos crecen rápidamente. Viajamos a velocidades superiores a

la velocidad del sonido. La población aumenta también rápidamente, la civilización, nuestra civilización, dependiendo de alguien que mueva un interruptor.

Así, tenemos hoy una literatura que todavía no ha hallado su horizonte. Como dije anteriormente, muchas novelas están siendo escritas en mi país. Y son las novelas el mejor y más fuerte aspecto de la literatura norteamericana. La poesía tiene una voz, sí, pero es una voz blanda. El drama está afligido por la decisión todopoderosa de unos pocos críticos y por severos costos de producción, de modo que una presentación debe tener éxito inmediato o el espectáculo está cerrado. Aun cuando hay dramaturgos de gran talento, como Tennessee Williams, Edward Albee y William Inge. Pero es la novela la que le da al escritor norteamericano su gran oportunidad.

Lo sensacional invade hoy la novela norteamericana. Parece que un escritor puede decir lo que desee, sin implicar ofensa. Quizás esto sea un signo de madurez. Yo no sé. Censura es una palabra peligrosa en mi país. No nos gusta. No la deseamos. Esta clase de obras debe tener un final. Terminará, claro, cuando la gente no desee leerlas más. Entonces no se publicarán. Y tampoco se escribirán más. Las gentes, cansadas algún día de ellas, buscarán algo mejor y diferente. Esta es una fase solamente.

El escritor norteamericano nunca ha tenido lo que llamamos un tiempo fácil. Sus entradas fluctúan desatinadamente entre buenas y deficientes. Y muchos, simplemente desarrollan otras actividades. Enseñan en Universidades o escriben para la televisión, o se convierten en periodistas. Pero recuerden un hecho importante: ellos continúan escribiendo.

Y el autor no recibe crítica cuidadosa. Frecuentemente su trabajo es ignorado o tenido en cuenta en forma casual. Los Estados Unidos no tienen suficientes críticos en la actualidad para realizar una evaluación cuidadosa de todos los libros que se escriben, y frecuentemente una buena novela sufre una muerte temprana porque el público no está informado sobre ella.

Es muy corta la vida de una novela. En promedio una novela puede vivir tres meses y entonces desaparece de las librerías. Permanentemente llegan tantas novelas nuevas... de suerte que una novela debe venderse a fin de tener espacio para otras. Esto quiere decir que una novela cuenta con poco tiempo para ser conocida y apreciada. Si no hay comentarios de los críticos, un

editor no continuará anunciando un libro. Un novelista puede trabajar durante un año en un libro y verlo fenecer luego en unas pocas semanas después de que ha sido publicado.

Los precios de las novelas son altos. Recuerdo que cuando principié a escribir hace años, una novela nueva costaba dos dólares o dos dólares con cincuenta centavos. Es decir, el equivalente a veinticinco pesos. Ahora las novelas se venden por cuarenta y cinco o cincuenta pesos, y aún a precios más altos. No es sorprendente que mucha gente decida esperar hasta que aparezca la edición económica; entonces la pueden adquirir por cinco pesos. Esto, desde luego, representa menor cantidad de dinero para el autor.

La novela norteamericana de hoy, por consiguiente, o tiene éxito inmediato, o no lo tiene. Es frecuente que el esfuerzo físico y mental para escribir una novela termine en fracaso y en pequeña retribución económica. Así el novelista de mi país encara hoy los siguientes hechos: una fuerte competencia, la posibilidad de una pequeña entrada económica y la carencia de la evaluación crítica. Hablo, desde luego, del gran grupo de autores, no de los colosos. Si yo mencionara algunos de sus nombres ante un auditorio integrado por compatriotas míos, esos nombres no significarían más de lo que significan ante este auditorio colombiano de hoy. ¿Han oído Uds. hablar alguna vez sobre Al Newlen, sobre Dorothy Roberts? ¿Han oído hablar de Jack Schaeffer? Ellos y muchos otros, y no los pocos gigantes de la literatura, son la sangre viva de nuestra literatura. Ni en los Estados Unidos ni en el exterior cuentan ellos con el público que merecen.

Pero los novelistas aún están escribiendo y nuevas novelas se publican todo el tiempo. Los editores, ansiosos por hallar escritores nuevos, los buscan constantemente. Y aun cuando a veces ellos pierdan dinero, continuarán publicando los trabajos de un escritor. La posibilidad de un talento nuevo sensacional existe siempre. La puerta está siempre abierta.

¿Podríamos decir que la novela de hoy es saludable o no? ¿Cómo juzgar? ¿Por el número de títulos publicados anualmente? No, yo no lo creo así. Pero sí creo que podemos juzgar por el hecho de que nada detiene al escritor americano para seguir escribiendo.

¿Por qué así, cuando la recompensa por parte de los críticos y la recompensa financiera son a menudo pequeñas? Yo pienso que ello se debe a que el escritor norteamericano tiene la oportuni-

dad de decir cualquier cosa que él quiera expresar. No hay barreras para los temas ni para el desarrollo de los mismos. La novela norteamericana tiene hoy una tremenda dimensión. Existe el áspero y salvaje realismo de Nelson Algren. Existe la suave introspección de Robert Nathan. Tenemos la sátira impetuosa de John O'Hara y el esplendor técnico de John Gould Cozzens. Tenemos la tradición histórica de McKenley Kantor, la bella prosa de Katherine Anne Porter, la amarga rebelión de John Baldwin, la delicada imaginación de J. D. Salinger, la crítica social de John Steinbeck, la pornografía de Grace Metalious, el frío desprendimiento de Jean Stafford. Existe también la vehemencia salvaje de Jack Kerouac. Hay muchos más, cada uno con la oportunidad de expresar lo que siente y buscar público que le escuche. Hay escritores dedicados a regionalismo, que se especializan en nuestro Sur y en nuestro Occidente, tal es el caso de Ernest Haycox, Edna Ferber, Erskine Caldwell, Lillian Smith y Harper Lee.

Esta es una gran dádiva, señoras y señores. Esta es una de las grandes bendiciones de una literatura libre y fuerte. Admito que a veces se puede abusar de este don, pero, en efecto, es la mayor oportunidad que se le puede ofrecer a un escritor: la oportunidad de escribir lo que quiera decir; eso es lo que desarrolla sus grandes novelas y le da alas a su literatura. Y debido a que esto existe hoy en los Estados Unidos, yo creo que la literatura de mi país tiene un futuro libre y elocuente.

Tenemos un segundo punto para considerar: la oportunidad siempre posible de que el escritor obtenga un público extenso. No importa si él no ha triunfado por largo tiempo, puede marcar un acorde que responda, y entonces su público se contará por millones. Qué magnífica posibilidad para un autor. El sabe que se halla latente la oportunidad de obtener un público tan numeroso hasta llegar a lo sensacional.

Y en tercer lugar consideremos que el ambiente en los Estados Unidos es un campo fértil para literatura creativa. El consenso sobre libertad, oportunidad, y la invitación a explorar, a decir algo nuevo y diferente, que existe en los Estados Unidos, es beneficioso para un escritor y para la literatura de un país.

Pero hoy, como en los siglos pasados, el escritor tiene la formidable tarea de tomar bloques de papel en blanco para transformarlos en vida animada y creíble. ¡Qué gran hazaña ésta! Puedo recordar algunas de las más notables novelas que he leído. Para mí, una gran novela es aquella que

se recuerda y puede leerse una y otra vez con esa maravillosa sensación de descubrimiento y estímulo. Recuerdo algunas como *Lost Horizon*, de James Hilton, *The Old Man and the Sea*, por Ernest Hemingway, *Appointment in Samarra* de John O'Hara, *The Virginian*, escrita por Owen Wister, *The Jungle* por Upton Sinclair, *The Good Earth*, de Pearl S. Buck. Todos estos grandes libros fueron una vez papel en blanco, hasta cuando la mente creadora y la energía de un autor los transformaron. Así lo hicieron Cervantes, Tolstoi, Shakespeare, Stendhal, Maurois y Camus quienes enriquecieron el mundo literario partiendo de papel blanco y sin vida. La mente de un autor es uno de los instrumentos más importantes en el mundo, y siempre lo ha sido así.

Nuevamente, hablando de mi país en particular, estoy seguro de que las oportunidades para el autor son grandes como jamás lo han sido. Y la necesidad de que exista esa mente creadora del autor está presente hoy más que nunca. La dura crítica de John Steinbeck en *Grapes of Wrath* nace del amor a su país y de su deseo de mejoramiento respecto al mismo. Igual sucedió a Sinclair Lewis en sus magníficas novelas como *Main Street*, *Babbit* y *Dodsworth*. Y tenemos escritores tales como Theodore Dreiser y Richard Wright.

Con esta herencia y con escritores de esta talla es difícil explicar por qué la literatura norteamericana está calmada en el momento actual. Estamos preocupados con F. Scott Fitzgerald, quien murió hace 20 años. Ya estamos leyendo biografías de Hemingway.

Los buscamos para reemplazar a los colosos que hemos perdido. Tal vez nuestra época de calma termine cuando emerjan algunos de los autores que están desarrollando su juicio y percepción hoy, y quienes lo hacen callada y constantemente. Quizás tengamos que esperar por aquellos que todavía están en las universidades o en las fábricas, o trabajando en periódicos o en televisión.

Pero este período de calma pasará. Hemos tenido épocas similares y han sido seguidas por el renacimiento de literatura excitante e imaginativa. Si la literatura de un país refleja la salud del país, podemos estar seguros de que un período nuevo y vital de literatura norteamericana se aproxima. Porque los norteamericanos son gente sana. Capaces de grandes esfuerzos y sacrificios y lo que ellos quieren para sí mismos, lo quieren para el resto del mundo — paz, progreso y supervivencia. Por su literatura deben ser reflejados

estos sentimientos. El interrogante es: ¿Son cínicos, están asustados o están desesperados los autores de hoy? ¿Sienten como perdida la esperanza de sobrevivir? ¿No hallan la manera de relacionar al hombre con su Dios? ¿Ven al mundo como una nube agonizante en un universo frío y despiadado?

Me pregunto si algunos de ustedes recuerdan las palabras que William Faulkner pronunció cuando aceptaba el premio Nobel. El pertenecía al mundo, lo mismo que pertenecen a él todos los grandes autores de cualquier país. Me gustaría repetir lo que dijo Faulkner en Estocolmo, al ponerse de pies:

“Creo que el hombre no solamente resistirá: él prevalecerá. Es inmortal. No es humano porque entre todas las criaturas él tenga una voz inextinguible, sino porque tiene un alma, un espíritu capaz de compasión y sacrificio y sufrimiento”.

Así habló Faulkner y así hablarán los autores de mi país cuando haya concluido este período de quietud y las voces nuevas aparezcan. Cuando los autores hayan encontrado piso firme donde mantenerse y cuando ellos tomen resueltamente las oportunidades que les aguardan. Lo que dijo Faulkner es la misión de toda literatura. La literatura debe ser la voz y el espíritu de la humanidad.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1963

- ALONSO, DÁMASO. — Del siglo de oro a este siglo de siglas. [Madrid], Edit. Gredos, [1962]. 295 p. (Biblioteca Románica Hispánica, VII: Campo Abierto, 6).
— Para la biografía de Góngora: documentos desconocidos publicados por Dámaso Alonso y Eulalia Galvarriato de Alonso. Madrid, Edit. Gredos, [1962]. xx, 631 p. (Biblioteca Románica Hispánica, VIII: Documentos, 1).
- ALONSO, MARTÍN. — Evolución sintáctica del español. Sintaxis histórica del español desde el iberorromano hasta nuestros días. Madrid, Aguilar, 1962. xxiv, 494 p.
- ARBANAS, LOUIS. — Deutsch albanisches und Albanisch-deutsches Wörterbuch. Wien und Leipzig, A. Hartleben's Verlag, [s. a.]. viii, 182 p. (Die Kunst der Polyglottie, 117).
- ARGHEZI, TUDOR. — Poesías. Traducción y prólogo de María Teresa León y Rafael Alberti. Buenos Aires, Edit. Losada, [1961]. 127 p.
- ARTURO, AURELIO. — Morada al sur. Bogotá, Imp. Nacional, 1963. 109 p. (Ediciones del Ministerio de Educación, 1).
- ASOCIACIÓN AMERICANA DE BIBLIOTECARIOS ESCOLARES. — Normas para las bibliotecas escolares. Traducidas por Cecilia Jiménez Saravia. Washington, Unión Panamericana, 1963. 132 p. (Estudios Bibliotecarios, 6).
- AURELIUS AGUSTINUS, SANCTUS. — De doctrina christiana. De vera religione. [Turnhout], Brepols, 1962. xl, 274 p. (Corpus Christianorum, Series Latina, 32).
- BALBÍN, RAFAEL DE. — Sistema de rítmica castellana. Madrid, Edit. Gredos, [1962]. 357 p. (Biblioteca Románica Hispánica, II: Estudios y Ensayos, 64).
- BEDA VENERABILIS. — Opera. Pars II. Cura et studio D. Hurst. [Turnhout], Brepols, 1962. vi, 343 p. (Corpus Christianorum, Series Latina, 119).
- BEINHAEUER, MONIKA. — Ritterliche Tapferkeitsbegriffe in den altfranzösischen Chansons de gestes des 12. Jahrhunderts. Köln, [1958]. xi, 183 p.
- BERTINI, GIOVANNI MARÍA. — Más aspectos sintácticos en los refranes españoles del siglo XV: formas infinitivas. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1963. 27 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XVIII, 1963.
- BEUTLER, GISELA. — Adivinanzas de tradición oral en Norte de Santander (Colombia). Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1963. 24 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XVIII, 1963.
- BISCIONE, MICHELE. — Neo-umanesimo e rinascimento; l'immagine del rinascimento nella storia della cultura dell'Ottocento. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1962. 266 p.
- BONILLA, ABELARDO. — Historia y antología de la literatura costarricense. [Tomo I]. San José de Costarrica, Edit. Universitaria, 1957. 447 p. (Sección de Literatura y Artes, 3).

- BRATTÖ, OLOF. — Filipe, Henrique e outros nomes próprios em Portugal e na Europa. Lisboa, Instituto Ibero-Americano, 1958. 58 p.
- CANO BALLESTA, JUAN. — La poesía de Miguel Hernández. Madrid, Edit. Gredos, [1962]. 302 p. (Biblioteca Románica Hispánica, II: Estudios y Ensayos, 67).
- CÁRDENAS, DANIEL N. — Introducción a una comparación fonológica del español y del inglés. Washington, Center for Applied Linguistics, 1962. x, 63 p.
- CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. — Obras. Tomo II. Estudio preliminar y edición de don Francisco Ynduráin. [Madrid], Ediciones Atlas, 1962. LXXVII, 657 p. (Biblioteca de Autores Españoles, 156).
- CORREA, GUSTAVO. — El simbolismo mítico en las novelas de Pérez Galdós. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1963. 19 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XVIII, 1963.
- El simbolismo religioso en las novelas de Pérez Galdós. Madrid, Edit. Gredos, [1962]. 278 p. (Biblioteca Románica Hispánica, II: Estudios y Ensayos, 63).
- COTE LAMUS, EDUARDO. — Estoraques. Bogotá, Imp. Nacional, 1963. 91 p. (Ediciones del Ministerio de Educación, 2).
- CREANGA, ION. — Cuentos y relatos escogidos. Traducción de León Federico Fiel de la versión francesa de Elena Vianu. Buenos Aires, Edit. Losada, [1961]. 225 p.
- CHARRY LARA, FERNANDO. — Los adioses. Bogotá, Imp. Nacional, 1963. 75 p. (Ediciones del Ministerio de Educación, 3).
- DANIELS, MARIETTA. — Plan de tres años para el estudio de la preparación de los bibliotecarios en la América Latina. Washington, Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, 1963. 6 p. (Cuadernos Bibliotecológicos, 15).
- DAUS, HANS-JÜRGEN. — Selbstverständnis und Menschenbild in den Selbstdarstellungen Giambattista Vicos und Pietro Giannones. Ein Beitrag zur Geschichte der italienischen Autobiographie. [Genève, E. Droz, 1962]. 131 p. (Kölner Romanistische Arbeiten, Neue Folge, 20).
- DOUGLAS, LLOYD C. — The robe. Boston, Houghton Mifflin Company, [1942]. 556 p.
- DUQUE GÓMEZ, LUIS. — Historia de Pereira, [por] Luis Duque Gómez, Juan Friede, Jaime Jaramillo Uribe. [Bogotá], Edición del Club Rotario de Pereira, [1963]. 418 p.
- ECHEVERRI MEJÍA, OSCAR. — España vertebrada. Bogotá, Edit. Kelly, 1963. 88 p.
- EFREMOV, IVÁN. — El país de espuma. Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, [s. f.]. 369 p.
- EL LIBRO secreto de Maximiliano. Prólogo de José M^a Luján. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1963. 126 p. (Cuadernos del Instituto de Historia, Serie Documental, 1).
- ENTREVISTA Díaz-Creelman. Prólogo por José M^a Luján. Traducción de Mario Julio del Campo. México, Universidad Autónoma de México, 1963. 50 p. (Cuadernos del Instituto de Historia, Serie Documental, 2).
- ESCUDERO, ALFONSO M. — Rodolfo Lenz. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1963. 40 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XVIII, 1963.
- FLAMM, JOHANN WERNER. — Die von Tiernamen abgeleiteten italienischen Ortsnamen. Köln, 1961. 123 p. (Kölner Romanistische Arbeiten, Neue Folge, 21).
- FLÓREZ, LUIS. — El español hablado en Colombia y su Atlas Lingüístico. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1963. 93 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XVIII, 1963.
- FORSTER, ELBORG. — Die französische Elegie im 16. Jahrhundert. Köln, 1959. 220 p.
- GARCÍA DE SERRANO, IRMA. — Manual para la preparación de informes y tesis. [Río Piedras], Universidad de Puerto Rico, [1961]. 259 p.
- GAUTIER DE COINCI. — Les miracles de Notre Dame de Soissons versifiés par Gautier de Coinci. Publiés d'après six manuscrits par Lauri Lindgren. Helsinki, 1963. 190 p. (Annales Academiae Scientiarum Fennicae, Ser. B, Tom. 129).
- GIL, PEDRO EMILIO. — Reseña del Colegio General Santander. Sevilla (Valle), Editora Prometeo, 1962. 102 p.
- GIRALDO LONDOÑO, PEDRONEL. — Don Fernando. Juicio sobre un hombre y una época (40 años de historia política de Colombia). Medellín, Edit. Granamérica, 1963. 500 p.
- GOGOL, N. — Taras Bulba. Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, [s. f.]. 161 p.
- HALLENSLEBEN, EKKEHARD. — J. P. de Oliveira Martins und der Sozialismus in der "Generation von 1865". Köln, 1959. 223 p.
- ILIE, PAÚL. — La novelística de Camilo José Cela. Madrid, Edit. Gredos, [1963]. 238 p. (Bi-

- biblioteca Románica Hispánica, II: Estudios y Ensayos, 65).
- ILIN, M. — El arte decorativo popular ruso. Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, [s. f.]. 133 p.
- JOCHEMS, HELMUT. — Beiträge zu einer vergleichenden Wortbildungslehre des heutigen Bündnerromanischen. [Köln], 1959. 286 p.
- JOSEPHUS, with an English translation by Ralph Marcus. Completed and edited by Allen Wikgren. v. VIII. Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1963. x, 589 p.
- JUSTO RAMÓN, HNO. — Ocaña religiosa y cívica. Ocaña, Edit. Oropoma, [1963]. 28 p. (Publicaciones del Centro de Historia de Ocaña).
- KAEPEL, TOMMASO. — Inventari di libri di San Domenico di Perugia (1430-80). Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1962. 385 p. (Sussidi Eruditi, 15).
- KRÖMER, WOLFRAM. — Ludovico di Breme, 1780-1820, der erste Theoretiker der Romantik in Italien. Köln, 1961. 235 p. (Kölner Romanistische Arbeiten, Neue Folge, 19).
- KÜPPER, WERNER. — Leopoldo Alas "Clarín" und der französische Naturalismus in Spanien. Köln, 1958. 193 p.
- KUZNETSOV, ANATOLI. — Continuación de una leyenda (Diario de un joven). Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, [s. f.]. 340 p.
- LESSIG, DORIS. — Ursprung und Entwicklung der spanischen Ekloge bis 1650 (Mit Anhang eines Eklogenkataloges). Genève, E. Droz, 1962. 289 p. (Kölner Romanistische Arbeiten, Neue Folge, 22).
- LOBO SERNA, CIRO ALFONSO. — Muchas gracias don Quijote. Ocaña, Edit. Oropoma, 1963. 82 p.
- MALMBERG, BERTIL. — Análisis estructural y análisis instrumental de los sonidos del lenguaje. Forma y substancia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1963. 23 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XVIII, 1963.
- MARTÍNEZ, FERNANDO ANTONIO. — Dos alusiones cidianas. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1963. 8 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XVIII, 1963.
- MAXIMUS Episcopus Taurinensis. Collectio sermonum antiqua. Edit. Almut Mutzenbecher. [Turnhout], Brepols, 1962. LXXVIII, 514 p. (Corpus Christianorum, Series Latina, 23).
- MEDINA, JOSÉ RAMÓN. — Antología venezolana (Prosa). [Madrid], Edit. Gredos, [1962]. 331 p. (Biblioteca Románica Hispánica, VI: Antología Hispánica, 20).
- Antología venezolana (Verso). [Madrid], Edit. Gredos, [1962]. 335 p. (Biblioteca Románica Hispánica, VI: Antología Hispánica, 19).
- MEISTER ECKHART. — Cuestiones parisienses. Introducción y traducción de Angel J. Capelletti. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1962. 69 p. (Cuadernos de Humanitas, 12).
- MENDOZA, CRISTÓBAL L. — La "Carta de Lanfond" y la preceptiva historiográfica. Caracas, 1963. 23 p. Separata del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, N° 181, enero-marzo de 1963.
- MENGALDO, PIER VICENZO. — La lingua del Boiardo lirico. Firenze, Leo S. Olschki, 1963. ix, 382 p. (Biblioteca dell' "Archivum Romanicum", Serie II: Linguistica, 30).
- MESA, CARLOS E. — Música misionera y contemplativa; hermana María del Perpetuo Socorro. Madrid, Edit. Cocusa, 1963. vii, 232 p.
- MIRÓ QUESADA, AURELIO. — El primer virrey-poeta en América (Don Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros). Madrid, Edit. Gredos, [1962]. 274 p. (Biblioteca Románica Hispánica, II: Estudios y Ensayos, 62).
- MONTES, JOSÉ JOAQUÍN. — Sobre las perífrasis con «ir» en el español de Colombia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1963. 20 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XVIII, 1963.
- NORA, EUGENIO G. DE. — La novela española contemporánea (1927-1960). [Tomo 2°]. Madrid, Edit. Gredos, [1962]. 514 p. (Biblioteca Románica Hispánica, II: Estudios y Ensayos, 41).
- OREL, HAROLD. — Thomas Hardy's epic-drama: a study of *The dynast*. Lawrence, University of Kansas Publications, 1963. 122 p. (University of Kansas Publications, Humanistic Studies, N° 36).
- OSORIO, LUIS E. — Caldas, 1963. [Manizales, Imp. Departamental, 1963]. 198 p.
- PANOVA, VERA. — El amor de Evdokía. Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, [1959]. 142 p.
- POSADA, JAIME. — Una política educativa para Colombia. Bogotá, Imp. Nacional, 1962. 4 v.